Mensajero MEXICANO

1 de enero de 2018 MM 106

MIRANDO HACIA ADELANTE

por Tomás Kember
Iguala, México

¡Qué rápido se ha acabado el año viejo y qué pronto ha llegado el nuevo! Mirando hacia atrás, decimos con Samuel: "Hasta aquí nos ayudó Jehová" (1 S 7.12). Mirando hacia adelante, decimos: "En tu mano están mis tiempos" (Sal 31.15). En medio de los dos tiempos miramos hacia arriba, hacia Aquel que ha de venir, "[que] vendrá y no tardará" (He 10.36). ¡Qué maravilloso año sería si fuera el de la venida de nuestro amado Salvador!

En Josué 1, Josué y los israelitas estaban frente a la tierra prometida. Moisés ya había muerto y también casi toda su generación; murieron fuera de sus fronteras. Moisés (la ley) no pudo hacer entrar al pueblo de Dios a su herencia. Se necesitaba a Josué (o Jesús en griego), representante de la gracia, el **principio de poder**. "El pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia" (Ro 6.14).

Le esperaban a Josué obstáculos imposibles, enemigos fuertes y la tremenda responsabilidad de dos o tres millones de personas. Dos veces Dios le dio la **promesa de su presencia** (vv 5, 7). Tal promesa le fue dada a Jacob cuando huía de su hermano (Gn 28.15), así como a los hijos de Israel poco antes de la muerte de Moisés (Dt 31.6, 8), a Salomón antes de edificar el templo (1 Cr 28.20), y a los hebreos a punto de sufrir mucha persecución (He 13.5). Cristo se la dijo a sus discípulos al mandarlos a evangelizar un mundo perdido: "Y he aquí que estoy yo con vosotros siempre, hasta la consumación del siglo" (Mt 28:20 VM). Grandes retos requieren grandes recursos.

Tres veces en Josué 1 la misma palabra hebrea describe la tierra como regalada: v. 2 "doy", v. 3 "entregado", y v. 6 "daría". No obstante, tuvieron una gran **pelea para poseerla**. ¡Imagínese que algún amigo le regala un helicóptero de juguete pero nunca lo abre, ni lo saca, ni lo prueba y al final lo pone en un clóset! ¡Imagínese tener una casa regalada sin jamás habitarla! ¿Así es Cristo, la Biblia, la asamblea, la herencia espiritual para usted? Josué tuvo que repartir la tierra a las nueve tribus y media. Gracias a Dios por hombres capaces que nos ayudan a disfrutar nuestra porción en Cristo.

Dios le prometió a Israel su **protección para prevalecer** contra sus enemigos (v. 5). Aunque fallamos, no estamos destinados al fracaso. Al contrario, somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó (Ro 8.37).

¡Josué, tú eres un líder! **¡Practica lo que predicas!** Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó (v. 7). No podemos conducir a otros por un camino por donde no vamos nosotros mismos primero.

¡La palabra es primordial! Nunca (continuamente) se apartará de tu boca (conversacionalmente) este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él (contemplativamente), para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito (cumplidamente); porque entonces harás prosperar tu camino (crecidamente), y todo te saldrá bien (contentamente), (v. 8).

Dios le dijo a Josué que pasara el Jordán, algo completamente imposible (v. 2). Josué no sabía cómo, pero les dijo a los oficiales que en tres días lo iban a cruzar (v. 11). No titubeó en incredulidad, pues el justo vivirá por la fe (He 10.28). En 2018 lo imposible es hecho posible porque Él mismo ha dicho: "NUNCA TE DEJARÉ NI TE DESAMPARARÉ, de manera que decimos confiadamente: "EL SEÑOR ES EL QUE ME AYUDA; NO TEMERÉ. ¿QUÉ PODRÁ HACERME EL HOMBRE?" (He 13.5, 6 NBLH). ■

La **Trampa** de las **Transgresiones Toleradas**

La impaciencia

Entrega 12 de 12

por Timoteo Woodford
Hermosillo, México

"Señor, dame paciencia – ¡pero ya, por favor!" ¿Cuántas veces no hemos sido capaces de ver la ironía de una oración así?

La impaciencia se puede manifestar en casi toda área de la vida: mi búsqueda de pareja, mi situación económica, mi trabajo, mis estudios, mi matrimonio, el comportamiento de mis hijos, la salvación o restauración de un ser querido, el crecimiento espiritual de otro creyente, etc. Quizás sea más obvio en nuestras actitudes cotidianas: en la fila en el súper, en el semáforo, en la parada del camión, o esperando la respuesta a un mensaje de texto enviado hace 2 largos minutos…

Sería útil definir la paciencia: Es "la capacidad de aceptar o tolerar la demora, los problemas, o el sufrimiento, sin enojarse o desesperarse". En la Biblia, la paciencia implica sufrir, aguantar o esperar, como una determinación de la voluntad y no solamente por necesidad. En la Biblia, la paciencia es una virtud deseada en la vida de cada creyente. La impaciencia realmente expresa mi insatisfacción con la provisión de Dios, que pregunta: "¿Para qué he de esperar más a Jehová?" (2 R 6.33). Aunque quizás nos gusta excusarnos, diciendo que "así soy", realmente la impaciencia es pecado. "El que es impaciente de espíritu enaltece la necedad" (Pr 14.29).

Hay varios **tristes ejemplos bíblicos** que nos ayudan a entender la seriedad y las consecuencias de la impaciencia. Abram y Saraí eran viejos y no tenían hijos cuando Dios les prometió una familia en Génesis 12. Después de esperar una década completa, la impaciencia de ambos resultó en la concepción y el nacimiento de un hijo a través de Agar, la criada de Saraí. Eso produjo conflicto entre Saraí y Abram, entre Saraí y Agar, luego entre Ismael e Isaac, y hasta el día de hoy, entre los judíos y los árabes. Tuvieron que esperar 15 años más hasta el nacimiento de Isaac, pero ¡qué bendición es ver la introducción de la nación de Israel!

Esaú es un ejemplo clásico de alguien que, por su impaciencia, perdió mucho. Por ser impaciente para satisfacer su hambre física, vendió su primogenitura, que no tenía precio. Luego Jacob y Rebeca, por su impaciencia, engañaron a Isaac, lo cual resultó en una familia fracturada. Jacob tuvo que huir y nunca volvió a ver a su madre.

La impaciencia incluso puede afectar a una nación entera. Israel, recién liberada de Egipto "se impacientó por causa del viaje. Y el pueblo habló contra Dios y Moisés: "¿Por qué nos han sacado de Egipto para morir en el desierto? Pues no hay comida (pan) ni agua, y detestamos este alimento tan miserable" (Nm 21.4-5 NBLH). Tristemente, muchos de los impacientes murieron mordidos por las serpientes ardientes ese día.

El rey Saúl se adelantó y ofreció el holocausto, que era el trabajo del profeta Samuel. Saúl quiso justificar su desobediencia diciéndole a Samuel: "Como vi que el pueblo se me dispersaba, que tú no llegabas dentro de los días señalados y que los filisteos estaban reunidos… me vi forzado, y ofrecí el holocausto" (1 S 13.11-12). Respondió Samuel: "Ahora tu reino no perdurará… porque tú no guardaste lo que el Señor te ordenó" (1 S 13.14).

Marta y María esperaron en vano que Jesús llegara a tiempo para sanar a su hermano. Cuando el Señor por fin llegó, Lázaro tenía cuatro días que había sido sepultado. Se lamentaron que "si hubieses estado… [él] no habría muerto". En su impaciencia, insinuaron que el Señor se había equivocado.

Entonces, en resumen, la impaciencia debilita nuestra fe en Dios y en sus promesas, nos hace valorar lo material más que las bendiciones espirituales, nos lleva a despreciar la provisión de Dios, quiere justificar la desobediencia a la Palabra de Dios, nos deja decepcionados cuando Dios no actúa como habíamos esperado.

Por supuesto, también hay **buenos ejemplos bíblicos** que nos animan: Abraham, que vivía en tiendas, "esperaba la ciudad que tiene fundamentos" (He 11.10); José, que por años sirvió en medio del sufrimiento, esperaba que Dios acomodara las cosas; Moisés escogió "antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado… porque tenía puesta la mirada en el galardón" (He 11.25-26); Pablo dijo: "Por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte… con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia…" (2 Co 12.10,12).

Cuando somos impacientes con Dios por las circunstancias de la vida, nos

olvidamos que Él mismo es paciente con nosotros. Nueve veces leemos que es "tardo para la ira". Dice Pedro que "el Señor… es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 P 3.9). Y dice el salmista que "no ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados" (Sal 103.10).

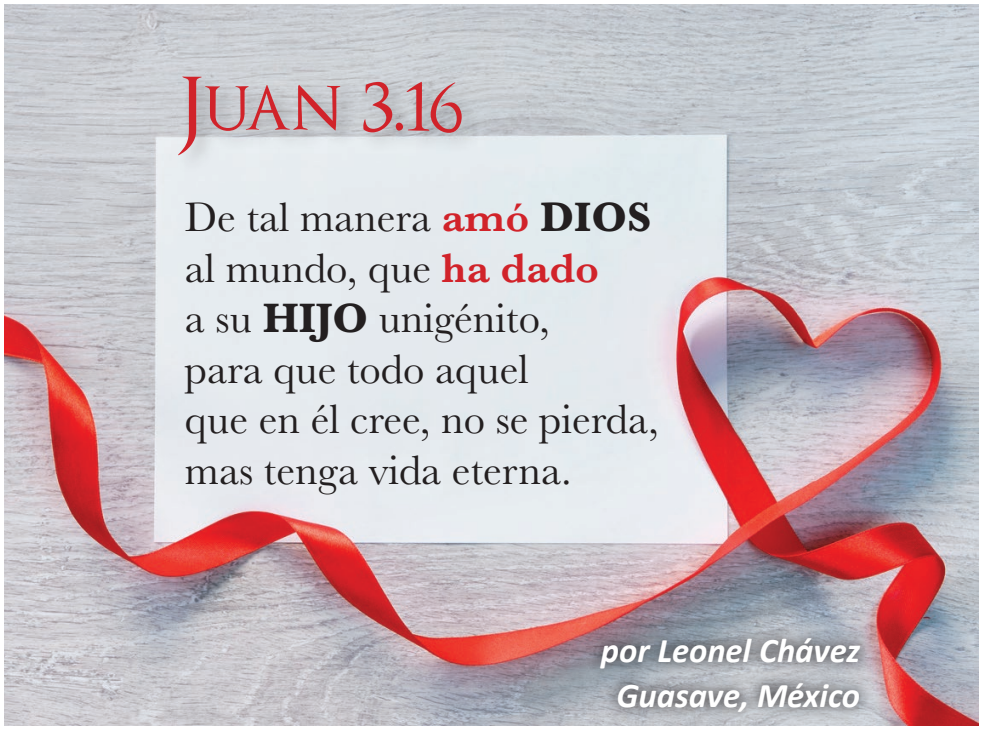
El escritor a los Hebreos nos exhorta a que "**corramos con paciencia** la carrera que tenemos por delante, **puestos los ojos en Jesús**… considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar" (He 12.1-3).

La impaciencia me llevará a pecar en una variedad de maneras: buscar una pareja que no resultaría en una unión "en el Señor"; por necesidad económica, buscar ingresos a través de fuentes dudosas o en desobediencia directa a las instrucciones bíblicas; tratar o hablar a los demás conductores en el tráfico (o sobre ellos) con falta de consideración; hablar con dureza a los compañeros de trabajo, los hermanos en Cristo, o la familia por no haber cumplido con mis expectativas irracionales. ¿Puede usted identificar otras áreas en la vida donde batalla con el pecado de la impaciencia?

¿Cómo puedo combatir la impaciencia? "Tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas… habéis oído de la paciencia de Job" (Stg 5.10-11). Santiago dice también que "la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos…" (Stg 1.3-4), y Pablo concuerda: "nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia" (Ro 5.3). Según ambos apóstoles, para combatir la impaciencia necesito un cambio de perspectiva en cuanto a mi situación.

La paciencia se tiene que cultivar en la vida del creyente y es evidencia de madurez espiritual. Es resultado de la obra del Espíritu Santo que produce semejanza a Cristo, "para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto… y creciendo… para toda paciencia y longanimidad" (Col 1.10-11).

Hagamos caso a la exhortación del apóstol: **"Os rogamos, hermanos… que seáis pacientes para con todos"** (1 Ts 5.14). ■



por Leonel Chávez
Guasave, México

Jamás hombre alguno ha sido capaz de amar como Dios. Aquí vamos a intentar ver brevemente cómo es el amor de Dios.

Primero, su amor es **inmenso**: nosotros tenemos límites para amar, pero Dios amó al MUNDO – a los religiosos y a los impíos, a los enfermos y a los sanos, a los hombres y a las mujeres, a los ricos y a los pobres. A todo el MUNDO, incluso a usted.

Es **incondicional**: En nosotros hay amores con condiciones. Algunos se casan por el interés al dinero y cuando no hay dinero, el amor se acaba. Dios no es así. Él le ama aunque usted no tenga dinero, aunque usted haya pecado mucho o poco, aunque usted lo desprecie y lo ignore. ¡Este amor es completamente incondicional!

Es **inmerecido**: No hay ninguna persona que merezca ser amada así. Nadie merece su amor. "Como está escrito: No hay justo, ni aun uno" (Ro 3.10). Esto nos incluye a usted y a mí.

Es **incomparable**: No existe un amor que se le compare. Es verdad que hay madres que son capaces de dar todo por sus hijos, hay hombres que lo han dado todo por su amada esposa. Pero nunca nadie ha amado tanto a sus enemigos hasta dar a sus hijos a cambio de un criminal. ¡Pero Dios dio a su Hijo unigénito para que el enemigo (usted) no se pierda! Esto hace que su amor sea incomparable.

Es **inalterable**: Desde la eternidad Dios ya sabía que usted iba a pecar. Por naturaleza usted peca contra Dios y ama lo malo. "Y ésta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas", Juan 3.19. Pero no por eso Dios dejó de amarnos. Lo que somos y lo que hemos hecho no alteraron ni cancelaron el amor de Dios. Él decidió amarnos hasta el fin.

Es **intenso**: Tan lejos se encuentra usted del Dios santo, que el Hijo de Dios descendió desde las alturas. A veces cantamos:

> *Desde la gloria del cielo*
> *vine a buscarte a ti.*
> *De alturas ya invisibles,*
> *tras los planetas y el sol,*
> *inmensurable distancia*
> *vine por ti en amor.*

Este intenso amor lo llevó hasta el pesebre, y unos años más tarde a cargar la cruz y todos nuestros pecados. No le importó lo pesados que eran, ni que la angustia le hiciera correr su sudor como grandes gotas de sangre, ni que su espalda tuviera que ser lacerada, ni que su rostro tuviera que ser desfigurado, ni que tuviera que ser clavado en el madero, que padeciera desnudez frente a sus enemigos y sus seres queridos, ni que Dios lo desamparara por tres horas de oscuridad, ni que tuviera que morir en manos de pecadores. ¡Qué intenso es amor de Dios! De tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito a morir en la cruz ¡para que usted tuviera "LA VIDA ETERNA"! ■

El Salvador

por Kevin Flett
San Salvador, El Salvddor

La obra del Señor en El Salvador comenzó hace 50 años cuando Douglas y Kathleen Reid tuvieron el deseo de servir al Señor en este país. Sabiendo muy poco sobre El Salvador, Douglas pensó en hacer un viaje para "espiar la tierra" y, no queriendo ir solo, le pidió a Juan Saword que lo acompañara.

En 1968 llegaron al país en un vehículo prestado y sin conocer a nadie. Douglas y Juan comenzaron a tener reuniones al aire libre y a visitar hogares, trayendo así el Evangelio de la paz al "pulgarcito de Centroamérica". En esos tres meses en El Salvador el Señor de la mies puso en el corazón de Juan la gran necesidad que había allí. Al regresar Douglas a Canadá y Juan a los Estados Unidos, y teniendo el apoyo de sus asambleas, ambos comenzaron a realizar los trámites necesarios para llevar a sus familias a El Salvador. Las visas de la familia Saword fueron aprobadas en tiempo récord mientras que las de la familia Reid se demoraron. Juan decidió ir confiando que Douglas y su familia llegarían después, pero el Señor nunca abrió la puerta para que los Reid fueran a El Salvador, sino a Costa Rica, donde sirven al Señor hasta el día de hoy.

En 1969, cuando Juan y Elena junto con sus dos hijos se mudaron a El Salvador, hubo una guerra entre El Salvador y Honduras. A causa de la guerra los salvadoreños que estaban viviendo en Honduras fueron repatriados. Mientras vivían en Honduras algunos escucharon el Evangelio y fueron salvos por la gracia de Dios, y aprendieron la verdad de reunirse en el nombre del Señor Jesucristo. Los hermanos de Honduras se pusieron en contacto con Juan respecto a algunos hermanos que estaban viviendo en El Salvador y que deseaban reunirse de la misma manera que habían aprendido en Honduras. Poco tiempo después tres asambleas neotestamentarias fueron establecidas en El Salvador y varios misioneros de Nueva Zelanda, Canadá y Estados Unidos llegaron para apoyar en la obra. Algunos se fueron a vivir al oriente del país, cerca de la frontera con Honduras, otros al occidente y otros en la capital, San Salvador. El Evangelio estaba siendo proclamado en muchos lugares y asambleas estaban siendo establecidas.

La inestabilidad política comenzó a afectar El Salvador entre 1979 y 1980, con una guerra civil que duró 12 años. En los primeros años del conflicto todos los misioneros, excepto la familia Saword y Hazel Brownlie, salieron de El Salvador. Las asambleas que fueron establecidas en esos primeros diez años fueron fieles al mandamiento del Señor en llevar el mensaje del Evangelio a otros lugares y aun en tiempos difíciles el Señor bendijo su Palabra. Veinte asambleas han sido establecidas en El Salvador, pero aún hay muchos lugares donde el Evangelio de la gracia no ha llegado. "La mies a la verdad es mucha, más los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies", Lucas 10.2. ■

Familia Saword (1967)

Asamblea en Scandia – 1971 y 2017

Juan Saword visitando a la gente al principio de la obra

El libro de Rut

Primera parte

por Pablo Seguel
New Lenox, EE.UU.

El libro de Rut es quizás uno de los libros más conocidos y amados del Antiguo Testamento. La historia de una viuda moabita que encuentra esposo en la tierra de Israel, convirtiéndose además en antepasada del Mesías, ha cautivado y consolado a muchas generaciones de creyentes por siglos. Sin embargo, existe el peligro de encasillar o limitar el libro solo a una historia de amor entre Rut y Booz, una especie de "romance" que hasta podría ser catalogado como "modelo". Pero la realidad es que el tema principal no tiene nada que ver ni con romance ni con la formación de un matrimonio.

Gramaticalmente hablando, la protagonista principal no es Rut, sino Noemí. La Biblia hebrea usa diecinueve veces el nombre "Noemí", mientras que el nombre "Rut" sólo aparece diez veces. En cuatro ocasiones (1.7; 1.8; 1.22; 2.22) se usa la palabra "nuera" (dos de las cuales incluyen a Orfa) para referirse a Rut, mientras que en otras seis ocasiones se utiliza la palabra "suegra" para referirse a Noemí. De esta manera se enfatiza la jerarquía familiar (propia de la cultura de oriente y de esos tiempos) luego de la muerte de Elimelec. No obstante, el lector no debe pensar que Rut es por eso intrascendente en el libro que lleva su propio nombre; todo lo contrario, el libro bien podría haberse llamado "Noemí, Rut y Booz". Si Noemí es el personaje central del libro, Rut puede ser considerada la "heroína" de la historia y, por qué no, Booz el "héroe".

Sin duda alguna, el gran protagonista es Dios mismo, quien exhibe su amor incondicional, misericordia y poder en favor de Noemí, revirtiendo los tristes sucesos al comienzo del relato. La situación es trágica y amenazante al mismo tiempo. Trágica porque Noemí pierde a su esposo e hijos, con todo el dolor que implica la pérdida prematura de seres tan amados. El movimiento familiar desde Belén a Moab suponía un cambio favorable de condiciones que promoverían el crecimiento y fortalecimiento del clan, pero lo que se planeó como supervivencia, terminó en muerte. Los lamentables sucesos dan entrada a la oscura nube de una de las más temidas desgracias del oriente medio en los tiempos bíblicos: la desaparición del nombre, la extinción del clan. Pero cuando todo parecía estar irremediablemente condenado a la desaparición, Dios despliega su bondad y poder al volver a bendecir las tierras de Belén con alimento: "Cuando Noemí se enteró de que el Señor había bendecido a su pueblo y que el hambre había terminado…" (1.6 RVC). De esto se trata el libro de Rut: Dios demostrando su **amor inagotable, su misericordia, compasión y bondad, su lealtad y compromiso** con su pueblo, aunque este no lo merezca.

Todas las cualidades recién mencionadas sirven para entender el vocablo hebreo חֶסֶד (*ḥesed*). Sencillamente no es posible traducir esta palabra, a menos que sea de la manera mencionada arriba. Pero será en una próxima edición donde dedicaré más tiempo a ello; por ahora, basta mencionar que el vocablo *ḥesed* aparece tres veces en el libro de Rut: 1.8 (*"misericordia"*); 2.20 (*"benevolencia"*) y 3.10 (*"bondad"*). Resulta interesante que las tres veces que el vocablo *ḥesed* aparece se utiliza para describir las acciones bondadosas y desinteresadas de Rut y Booz. Precisamente en esto radica lo extraordinario de este libro, pues trata de la *ḥesed* de Dios a favor de los suyos canalizada por medio de agentes humanos, en este caso Rut y Booz. Por supuesto, por una parte, Dios actúa en *ḥesed* cuando mueve y dirige a estos agentes humanos; y por otra, cuando Dios hace lo que ningún agente humano puede hacer, como dar alimento a su pueblo (1.6) o hacer que Rut quede embarazada (4.13).

Este será el tema de los artículos venideros: el despliegue de la *ḥesed* de Dios a favor de Noemí y "sus muertos" a través de acciones directas e indirectas, dirigidas soberanamente por su mano todopoderosa y que resultará en la bendición de tener, no solo un heredero de la casa de Elimelec, sino un ascendiente directo del gran rey David y finalmente del Rey de Reyes, el Mesías.

Aunque este es solo el artículo introductorio, es posible encontrar valiosas aplicaciones para nosotros en el día de hoy. En primer lugar, la *ḥesed* de Dios está disponible para su amado pueblo aunque éste no siempre tome las decisiones que van en armonía con su voluntad. La decisión de Elimelec de dejar Belén para ir a la tierra de Moab parece una contradicción a su propio nombre: "Mi Dios es Rey". Y aunque él y sus hijos mueren en Moab, el Señor no arranca "la raíz de David", sino que la preserva de manera milagrosa. En segundo término, Dios obra en *ḥesed* por medio de sus fieles seguidores, en este caso Rut y Booz, para ayudar y proteger a otros. No hay razón para pensar que Dios no espere lo mismo de nosotros hoy también: "Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe" (Gá 6.10). ■

Hay evidencia global de un diluvio universal

por Timoteo Woodford
Hermosillo, México

"*El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas, y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches"* (Gn 7.11-12). *"…y subieron las aguas y crecieron en gran manera sobre la tierra; y flotaba el arca sobre la superficie de las aguas. Y las aguas subieron mucho sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos. Quince codos más alto subieron las aguas, después que fueron cubiertos los montes. Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganado y de bestias, y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y todo hombre"* (Gn 7.18-21).

¿Se trata de un relato literal de un evento histórico o de una exageración a lo largo de los siglos de una inundación mucho menos devastadora que la de la Biblia? Aparte de los detalles de la historia dados en los capítulos 6-8 de Génesis, hay mucha evidencia histórica y geológica que confirma la veracidad de la Palabra de Dios.

Es interesante leer la historia no solamente de los hebreos, sino también de los mesopotámicos, egipcios y griegos. Son culturas y pueblos distintos de la historia, pero todos tienen este tema en común. Uno de los ejemplos más viejos de la literatura Sumeria-Acadiana-Babilónica es la Epopeya de Gilgamesh o el Poema de Gilgamesh. Este poema escrito en tablas describe un gran diluvio enviado como castigo de los dioses y la humanidad salvada solamente cuando el justo Utnapishtim (el 'Noé mesopotámico') construye un barco en el cual rescata al reino animal. Más adelante, un mito griego cuenta de una pareja que sobrevivió un gran diluvio enviado por un Zeus enojado, refugiándose en la parte más alta del monte Parnasos (el 'Ararat griego') y luego repoblaron la tierra. Aunque distorsionadas con el tiempo, esas historias hablan no de algún evento local, sino de una catástrofe mundial. Una lista de reyes sumerios, fechada alrededor de 2100 a.C., se divide en dos categorías: los reyes que gobernaron antes que un gran diluvio y los que gobernaron después.

La existencia de los mismos estratos que abarcan continentes enteros, y hasta múltiples continentes, es evidencia poderosa de un movimiento de agua amplio y poderoso. Las gruesas venas de carbón que se han encontrado en muchas partes del mundo se formaron de enormes capas de turba juntada y compactada con mucha presión dentro de poco tiempo. En ninguna parte del mundo hoy se ven capas de turba tan gruesas que pudieran producir siquiera una fracción de tanto carbón.

También, las grandes camas de fósiles que se han estudiado testifican de la historicidad de un diluvio con tanta fuerza que pudo separar las escamas y los huesos de miles de peces, enterrándolos tan rápido y completos que fueron fosilizados sin echarse a perder, que bajo circunstancias normales sucede dentro de una semana.

A los incrédulos Pedro les advierte que, si Dios *"no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos… sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio"* (2 P 2.5,9).

El gran diluvio es más que un juicio histórico; también señala un juicio futuro.

Huye de la perdición,
Dios te ofrece salvación.
¿Cuál será tu decisión?

Joven, a ti te digo...

¿Cómo está el entusiasmo en tu corazón?

por Peter Ramsay
Summerside, Canadá
(Bible Byte - Usado con permiso)

La restauración es algo maravilloso. La historia del rey Ezequías en el Antiguo Testamento está llena de lecciones. La puedes leer en 2 Crónicas 29-32. El rey de 25 años estaba bien centrado cuando llegó al trono. Comenzó restaurando las puertas de la casa de Dios que habían estado cerradas. ¿Cómo puede el pueblo adorar si las puertas a la adoración están cerradas? Así que las abrió y, según las instrucciones que les dio a los trabajadores de la renovación, ellos comenzaron "sacando del santuario la inmundicia", 2 Crónicas 29.5.

Limpió la casa a fondo y a veces nosotros también tenemos que hacer lo mismo. Necesitamos juntar con una pala todo el desorden en nuestras vidas, lo que es obstáculo para nuestra adoración, y sacarlo de nuestras vidas. Ezequías limpió todo lo que pudo encontrar que pudiera ser un obstáculo para las bendiciones de Dios en la vida del pueblo. Cuando comenzaron a ofrecer el holocausto, dice:

> *"Comenzó el canto al Señor... Toda la congregación adoraba mientras resonaba el canto y sonaban las trompetas... alabaron con grande gozo, y se inclinaron y adoraron".*
>
> *2 Crónicas 29.27,28,30.*

Aunque no todos estaban contentos con la limpieza de la nación, muchos vieron los resultados positivos y la posibilidad de aún más bendición. Cuando se volvió a instituir la fiesta de la Pascua, las personas la disfrutaron tanto que no querían que se acabara y la prolongaron siete días más. Para ellos no era un evento vacío y vano. Sus corazones habían sido animados y abundaba su entusiasmo.

¿Recuerdas un tiempo en tu vida cuando no querías que se acabara la conferencia bíblica? ¿Recuerdas que no querías dar fin a tu tiempo con el Señor antes de ir a la escuela o al trabajo en la mañana? En esos tiempos disfrutabas mucho tu Biblia.

Cuando a estas personas restauradas y rejuvenecidas se les pidió que contribuyeran, respondieron de inmediato. ¡Y no de manera mezquina! Sus ofrendas eran tan generosas que tuvieron que construir bodegas nuevas para guardar los montones de ofrendas (2 Cr 31.11).

La palabra "montones" se menciona 4 veces en el capítulo 31. Sus ofrendas eran una expresión de la abundancia de corazones entusiastas y gozosos. No habrá problema con las ofrendas generosas cuando los corazones están fervorosos y entusiastas en cuanto a las cosas del Señor. Si soy un dador reacio, mi devoción al Señor se ha enfriado y hay un problema en mí.

Cuando perdemos nuestro entusiasmo por las cosas de Dios, hay algo mal en nuestras vidas. Esta es la pregunta clave: Cuando el entusiasmo en mi alma ya no está, cuando el disfrutar verdaderamente a Cristo, el tener el deseo de cantar y cantar más, de dar y dar más son sólo un recuerdo, ¿cómo puedo volver? ¿Cómo puedo recuperar ese entusiasmo?

Todo comenzó en el corazón de Ezequías. De allí, sólo aumentó el ímpetu. Se abrieron las puertas cerradas. La suciedad y el desorden se sacó. Se le volvió a dar prioridad a las actividades y responsabilidades espirituales. Rendirse al Señor era lo mínimo que podían hacer.

Sin importar cuán frío haya estado mi corazón o qué tan lejos haya llegado a estar, nunca estaré demasiado frío o demasiado lejos como para ser atraído de nuevo al Señor. Esa chispa que queda bajo todo el escombro en mi corazón, la puedo avivar hasta que sea una llama roja otra vez. Les ha sucedido a otros y también puede ser mi experiencia. Todo comienza en el corazón. ■

Preguntas y Respuestas

por Daniel Harvey
San Luis Río Colorado, México

Ya que estamos viviendo en días difíciles en cuanto a la sociedad y hay una mala actitud hacia las autoridades en todas las formas, ¿cuál debe ser la postura del creyente hacia el gobierno y, más específicamente, hacia el proceso político en el país donde uno vive?

Parece que casi toda generación en el pasado y hasta el día de hoy ha llegado a la misma conclusión: que "nuestra" generación es la más difícil, la más rebelde, la más desobediente, la más inmunda y la más atea, más que cualquier otra generación anterior. Mientras más años vive uno, más se sorprende de los cambios a su alrededor mientras busca ser fiel a lo que Dios enseña en su Palabra y, en medio de un mundo de falsedad, ser más auténtico y real para con sus familiares y vecinos no salvos. La pura verdad es que mientras hay muchos que no van a prestar oído para escuchar el Evangelio, la verdad del Evangelio sí puede ser vivida ante ellos por nuestra forma de ser, nuestras acciones y nuestras reacciones a lo que sucede en el mundo. Esto incluye nuestra postura ante el sistema político, el papel que juega el creyente al respecto y su responsabilidad ante el gobierno establecido por Dios.

Al ver tantos problemas en el mundo y tanto abuso de poder, al creyente le nace un genuino y profundo deseo de ayudar. Fácil nos sería pensar que si tan solo pudiéramos tomar las riendas en nuestras manos, bien podríamos poner en marcha las ideas y políticas que pensamos crearían una sociedad más estable, más bíblica y un ambiente más fértil para que el Evangelio florezca en nuestros días. Sin embargo, esto no concuerda con el plan que Dios nos demuestra en su Palabra.

La perspectiva de uno sobre el mundo tiene un efecto tremendo en cuanto a cómo reacciona frente a la realidad que está viviendo. Si uno pensara que el plan de Dios es mejorar y corregir las cosas en este mundo hasta que todo esté listo para el regreso del Señor Jesucristo, entonces haría lo posible para combatir contra todo lo que está en oposición a la Palabra y la Persona de Dios. Esto incluiría involucrarse mucho en el mundo político con el afán de poner en orden las cosas que necesitan ser cambiadas, establecer leyes de acuerdo con principios bíblicos y combatir la injusticia en todas sus formas.

Sin embargo, pensar así sería posible solamente si uno ***no*** anticipara el rapto (1 Corintios 15 y 1 Tesalonicenses 4), y no creyera que la tarea principal que nos dejó nuestro Señor es la evangelización del mundo (Mateo 28.18-20; Marcos 16.15; Hechos 1.6-8). Como la Biblia comprueba y hemos entendido, Dios no está interesado tanto en mejorar el mundo como en proveer un escape de este mundo ya condenado. O sea, no nos esforzamos por meter "cosas buenas y prácticas bíblicas" en este mundo, ni modificar sus sistemas y programas, sino que nos dedicamos a sacar de él almas redimidas por pura gracia. Esto lo hacemos en expectación a aquel día glorioso cuando Cristo vuelva con su Iglesia para así establecer su reino sobre todo el mundo por diez siglos de oro, o sea el milenio. Este enfoque afectaría mucho la postura de un creyente ante el sistema político, ayudándole a quitar sus ojos de lo temporal y fijarlos en lo eterno.

No obstante, hay que reconocer que como ciudadanos del país donde vivimos, hay ciertas cosas que se esperan de nosotros y la misma Palabra de Dios nos enseña que debemos respetar y obedecer a las autoridades establecidas por Dios. Dice Romanos 13.1-2: "Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste". Sigue diciendo el versículo 5: "Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia".

Todo esto nos lleva a entender que la institución de gobierno es establecida por Dios. Dios es soberano, y la historia demuestra con claridad que Dios permite que gobiernos de toda clase lleguen a tener control de una nación, sin importar si a primera vista al creyente le parece que no sería el gobierno más adecuado para una vida enfocada en las cosas de Dios. Proverbios 21.1 nos recuerda que el corazón del rey está en la mano de Dios, y bien puede inclinarlo como quiera.

Sobre todo, en vez de involucrarse en el mundo político, la responsabilidad del creyente es orar por el gobierno, los líderes y todas las autoridades. Dice 1 Timoteo 2.1-2: "Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia".

El Señor Jesús dijo que sus súbditos deben de ser luz y sal en medio de una generación perversa. El testimonio del creyente que refleja el carácter de Cristo será la influencia más provechosa en el mundo de hoy. Sin embargo, esto no quiere decir que el creyente no debe cumplir con su responsabilidad ante el gobierno. Al contrario, si la ley le da la responsabilidad u obligación de votar, lo correcto sería cumplir con la ley. Hacerlo no sería en contra de la voluntad de Dios, pero enredarse aun más en la política o el gobierno produciría un sin fin de problemas. Mejor quedarnos con el mandamiento de las Escrituras, de orar por ellos quienesquiera que sean. ■

Envíenos sus dudas o preguntas a pregunta@mensajeromexicano.com e intentaremos contestarlas bíblicamente.

NOTICIAS de la mies en México

Chihuahua

El Vergel: A principios de diciembre, terminando la serie de predicaciones, los niños realizaron una presentación de versículos bíblicos. Algunos papás asistieron para ver a sus hijos participando en este pequeño evento, lo cual dio oportunidad para que escucharan el Evangelio predicado por Andrés Zuidema (Nueva Jersey, EE.UU.) y Leonel Chávez.

Chihuahua: En el mes de diciembre se llevó a cabo la entrega de premios para los niños de las clases bíblicas en El Porvenir y El Valle de la Madrid. En ambos lugares se dio un mensaje para los padres, y después hubo un convivio. Las reuniones en Ciudad Delicias continúan cada lunes. Favor de seguir orando por la bendición de Dios en este estado.

Sonora

Hermosillo: La asamblea disfrutó la visita de Edgar y Raquel Roseyón (El Coapinonle, Puerto Vallarta) y Miguel y Ruth Mosquera por algunos días en diciembre. Los hermanos Edgar y Miguel compartieron edificantes enseñanzas de la Palabra de Dios durante su estancia. Ambos apoyaron con la clase bíblica los dos últimos domingos del mes. También visitaron el local al norte de la ciudad, donde predicaron el Evangelio a las personas que asisten allí.

San Luis Río Colorado: Buscando llevar el Evangelio a aquellos que no pueden asistir al local, los creyentes han comenzado a predicar en dos centros de rehabilitación. Cada jueves varios hermanos van a un centro para hombres y los sábados algunas hermanas visitan a uno que sólo interna mujeres. Los sábados también se predica el Evangelio al aire libre fuera de un hospital del Seguro Social. Dios ya ha bendecido en la salvación en estas valiosas obras.

El 17 de diciembre los creyentes se regocijaron de ver a algunas personas nuevas que asistieron al convivio navideño, donde los niños recitaron versículos bíblicos, después se compartió un mensaje de la Biblia alusivo a las fechas, y al final se disfrutó de una rica cena. Se piden oraciones por la obra de Dios en esta ciudad fronteriza.

Jalisco

Puerto Vallarta: Tres semanas de predicaciones del Evangelio terminaron el fin de semana de la conferencia anual. Omar Lozada y Ashley Milne (Vancouver, Canadá) predicaron a diario, y hubo varias profesiones de fe. En la conferencia la ayuda de Tomás Kember, Miguel Mosquera, Ricky Sawatzky, Jonatán Seed y David Smith (Vancouver, Canadá) fue muy apreciada.

Guerrero

Iguala: En la última semana del año 2017, unos 60 creyentes de diferentes partes de México, Estados Unidos y Canadá se reunieron en esta ciudad para distribuir 40,000 textos de 1 Corintios 15.3 y 40,000 textos de Juan 1.29. Las actividades durante esos días y la comunión con los visitantes fueron de mucha animación y edificación para los creyentes de la asamblea local. Una serie de predicaciones del Evangelio comenzará el 1 de enero, y se aprecian las oraciones por la salvación de almas.

Estado de México

Nezahualcóyotl: El 10 de diciembre la asamblea celebró la clausura de la Escuela Bíblica, con la participación de veinte niños, quienes fueron acompañados por sus familiares. Los creyentes se regocijaron con una visita de Omar Lozada y su esposa Maryeri (Estado Lara, Venezuela). La asamblea fue muy bendecida con los ministerios impartidos por el hermano Omar.

Veracruz

Xalapa: Los creyentes han repartido calendarios en la ciudad y en algunos pueblitos alrededor. Como fruto de ese ejercicio, se han recibido varias llamadas de personas con interés en asistir al local.

El domingo 24 de diciembre se tuvo una comida navideña después del Evangelio y unas 10 personas nuevas asistieron. Últimamente el hermano Timoteo Stevenson ha predicado el Evangelio en las ciudades de Tuxpan y Puebla, donde hay gente con el deseo de escuchar la Palabra del Señor. Se aprecian las oraciones para que Dios obre en la salvación de almas y en el crecimiento de su pueblo.

Quintana Roo

Cancún: En fechas recientes, los creyentes han disfrutado la visita de algunos hermanos. A principios de noviembre, Eleonor Mosquera vino por varios días para ayudar con actividades relacionadas a la escuela bíblica. A finales de noviembre, el pueblo del Señor fue edificado con la enseñanza bíblica compartida por el hermano Marcos Caín, quien estuvo por varios días acompañado de su esposa Alicia.

La primera semana de diciembre, el hermano Tomás Kember llegó para apoyar en la primera de dos semanas de predicaciones diarias organizadas en el local. Los creyentes están agradecidos por la buena asistencia de esos días, y por varios familiares y amigos inconversos que continúan asistiendo con frecuencia. Se piden las oraciones del pueblo de Dios por salvación.

Alrededor del mundo

República Dominicana

Algunos creyentes, originarios de Venezuela y residenciados ahora en Santo Domingo, han tenido una clase bíblica y reuniones para la predicación del Evangelio desde el año pasado en **Higüey, en la Provincia La Altagracia**, al oriente de la isla y a unas tres horas de Santo Domingo.

Además, han estado distribuyendo revistas Vía en **Santo Domingo Norte, en un barrio llamado Jamaica**, donde la mayoría vive en pobreza extrema. Allí hay dos parejas que han mostrado interés en la salvación. También en **Santo Domingo Norte, en un barrio llamado Los Guaricanos**, predican el Evangelio y tienen una clase bíblica para unos 45 niños (la mayoría hijos de inmigrantes haitianos). En esa misma casa rentada se reúnen los creyentes que residen en la zona (11 en total) para orar, tener un estudio bíblico y un tiempo devocional. Se aprecian las oraciones por el progreso del Evangelio en este país caribeño y el establecimiento de asambleas locales.

Conferencias

2-4 febrero: Obregón, Sonora

24-26 febrero: Santiago Ixcuintla, Nayarit

Mensajero Mexicano

www.mensajeromexicano.com

mensajero.mexicano@gmail.com

Marcos L. Caín

Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

Himnario Cristiano en piel sintética

(café oscuro, vinotinto y azul marino)

150 pesos (7.75 USD) + flete

Himnario Cristiano en piel

(negro)

270 pesos (14 USD) + flete

Informes y pedidos:

www.publicacionespescadores.com
publicacionespescadores@gmail.com
En México: (662) 218 - 2987 / EE.UU. e Internacional: 623 - 537 - 4874